

Más de 2 mil 800 empleados han dejado **INE** desde llegada de **Taddei**



TANYA ACOSTA

El Instituto Nacional Electoral atraviesa una de las mayores rotaciones de personal de su historia reciente. Desde 2023 y hasta abril de este año, más de 2 mil 800 trabajadores han dejado la institución, ya sea por renuncia o por haberse acogido a programas de retiro voluntario; entre ellos, funcionarios de áreas consideradas estratégicas para la organización de comicios.

El fenómeno no es parejo a lo largo del tiempo. En 2023 se contabilizaron 604 bajas y en 2024 la cifra bajó ligeramente a 522. Sin embargo, en 2025 se disparó a mil 370 salidas, la mayoría de ellas vocales de Juntas Distritales, piezas clave en la operación electoral en territorio. Sólo en los primeros cuatro meses de 2026 se sumaron otras 401 personas que dejaron sus puestos, con una concentración notable en la Junta General Ejecutiva y, de nuevo, en las Juntas Distritales.

La magnitud de las salidas encendió las alarmas dentro del propio Consejo General. A inicios de junio, la consejera y consejero, Rita Bell López Vences y Martín Faz, expusieron públicamente su preocupación por lo que calificaron como renunciadas intempestivas en áreas clave de la Junta General Ejecutiva. López Vences fue más allá al señalar que en varios casos no se trata de salidas voluntarias, sino de personal al que se le pide renunciar, y puso como ejemplo lo ocurrido en la Unidad de Igualdad de Género y No Discriminación, donde, dijo, se solicitó la renuncia a sus integrantes.

Faz, por su parte, vinculó estas salidas con los nombramientos unilaterales que la consejera presidenta, Guadalupe Taddei, ha realizado al frente de distintas Direcciones Ejecutivas. A su juicio, esa manera de designar titulares ha intensificado una práctica que considera lamentable: pedir la renuncia a personal con trayectoria y experiencia comprobada. Advirtió, además, que la pérdida de cuadros técnicos sin una justificación clara compromete la capacidad operativa del INE justo cuando se aproxima el arranque del Proceso Electoral 2026-2027.

Esta capacidad para nombrar directamente a los titulares de Direcciones Ejecutivas y Unidades Técnicas, sin pasar por el resto del Consejo General, la obtuvo Taddei tras una modificación al artículo 45 de la Ley General de

Instituciones y Procedimientos Electorales, vigente desde marzo pasado. Con ese cambio en la mano, la presidenta del instituto comenzó a remover a distintos titulares de área, decisión que generó impugnaciones ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, aunque finalmente los nombramientos fueron avalados por ese órgano.

Entre quienes ya no forman parte del instituto se encuentran perfiles con años de experiencia electoral, como Giancarlo Giordano, quien encabezaba la Unidad de Vinculación con Organismos Públicos Locales; Hugo Patlán Matehuala, responsable de la Unidad Técnica de lo Contencioso Electoral; Miguel Ángel Patiño Arroyo, director ejecutivo de Organización Electoral, y María Elena Cornejo, directora ejecutiva de Capacitación y Educación Cívica.

Ante los cuestionamientos, Taddei ha rechazado que exista una desbandada dentro del instituto. Ha sostenido que el INE cuenta con cerca de 19 mil trabajadores altamente calificados, tanto del Servicio Profesional Electoral Nacional como de la rama administrativa, y que los programas de retiro voluntario forman parte de un proceso normal de renovación institucional, no de un vaciamiento de capacidades.

Con el inicio del proceso electoral cada vez más cerca, el debate sobre si estas salidas representan una renovación saludable o un riesgo para la operación de los comicios de 2027 sigue abierto dentro del propio Consejo General.



Rita Bell López Vences